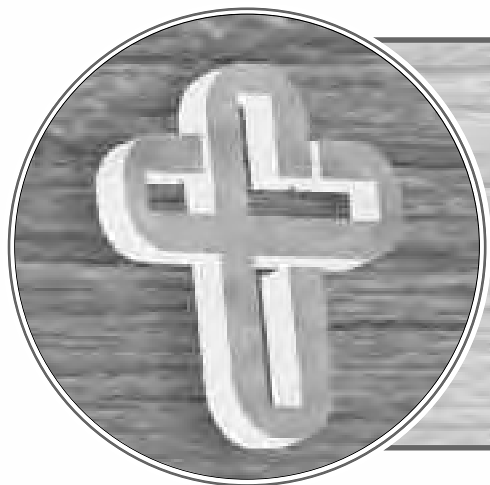


LECCIÓN 6 JÓVENES

11 de febrero de 2012

La amenaza de la idolatría

El relato bíblico: 1 Reyes 11: 14-43; 12: 1-24; 2 Crónicas 9: 29-12: 16.

Comentario: *Profetas y reyes,* capítulo 6.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Uno de los programas de televisión más populares de los últimos años es *American Idol*. Este programa se ha ganado una audiencia fiel de millones de personas en los Estados Unidos, quienes se instalan frente al televisor para escuchar a diversos aspirantes a estrellas de la música en su lucha por alcanzar el éxito. Cada semana los estadounidenses votan por sus cantantes favoritos, mientras que aquellos que consiguen las menores cantidades de votos van siendo eliminados. Los ganadores al final de la temporada entran por la puerta del éxito con la seguridad de que obtendrán grandes contratos y una fama instantánea. Sin embargo, ¿qué significado tiene la palabra «ídolo»? ¿Se trata de una palabra que puede ser usada a la ligera en un programa de televisión, o conlleva un significado espiritual más profundo?

La historia de Roboam es un triste recordatorio de que Dios no tolera la idolatría, sea cual sea su forma. Dicho de manera simple: un ídolo es cualquier cosa que pongamos por delante de Dios. Jesús dijo: «Donde esté tu riqueza, allí estará también tu corazón» (Mateo 6: 21). En esta declaración Jesús nos muestra cuál es el problema de la idolatría: que nuestro corazón pertenece a lo que más valoramos. Esta lección invita a que los alumnos reflexionen en sus propias prioridades mientras aprenden la manera en que Dios enfrentó las prácticas idólatras de Jeroboam.

La historia nos brinda otras oportunidades de enseñanza adicionales. Por ejemplo: podemos enseñar sobre el tema del liderazgo. A veces, Jeroboam demostró un liderazgo indiscutible, pero siempre parecía caer en temporadas de terribles fracasos. Elena G. de White señala que estas fallas en su liderazgo tuvieron un resultado devastador para la nación de Israel.

Otro aspecto que podemos analizar en esta lección está relacionado con la comunicación. La historia ofrece diversos ejemplos (como cuando Roboam escucha a sus consejeros jóvenes, el trágico apedreamiento de Adoram, el mensaje de Semaías, etc.) que brindan importantes lecciones sobre el valor de la comunicación.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Observen cuán endémica sigue siendo la idolatría en nuestro mundo actual. (*Saber)*
- Entiendan que poner cualquier cosa por encima de Dios producirá resultados desastrosos. (*Sentir)*
- Sientan el desafío de entregarse completamente a Dios. (*Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- La idolatría
- El liderazgo
- La comunicación

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet http://www.cornerstoneconnections.net [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.*

Pida a los alumnos que repasen nuevamente la lista y reflexionen en cada una de las cosas, preguntándose si se trata de algo que es apreciado por el reino de la tierra o por el reino de los cielos. Pídales que *encierren en un círculo* las cosas que son importantes para nuestra sociedad mundana y que *subrayen* las cosas que son altamente preciadas por el reino de los cielos.

Una actividad adicional podría ser jugar al Pictionary *usando las siguientes palabras:*

Libreta de calificaciones, televisión, ropa, automóvil deportivo, IPad, deportes, amigos, cafetería, juegos de video, un cuerpo musculoso, celebridades, familia.

Haga una lista de las palabras a medida que las vayan adivinando. Explique después que un ídolo es cualquier cosa a la que le demos más importancia que a Dios. Analice a continuación las maneras en que estas cosas pueden llegar a convertirse en ídolos. Pida a cada alumno que piense en otros ídolos modernos que no estén en la lista y pídales que los dibujen para que el resto de sus compañeros los adivinen.

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

El pastor John Ortberg narra la fascinante historia de un importante ejecutivo de una gran corporación que se mostraba orgulloso como ninguno. En cierta ocasión, este ejecutivo salió a comprar algunos artículos en la tienda de una gasolinera cuando se dio cuenta de que esposa conversaba animadamente con el empleado que cargaba la gasolina. Ya en la carretera, la esposa del ejecutivo le contó que ella conocía al empleado y que de hecho había estado saliendo con él durante un par de años antes de conocerlo a él.

Después de una larga pausa, el esposo dijo:

—Apuesto que sé lo que estás pensando. Estás pensando que eres muy afortunada de haberte casado conmigo, uno de los mayores ejecutivos de una corporación internacional, y no con un simple empleado de una gasolinera.

—Pues no es eso lo que estaba pensando —replicó la esposa—; de hecho, estaba pensando que si me hubiera casado con él y no contigo, él sería el ejecutivo de la corporación internacional y tú serías el empleado de la gasolinera.

Otra historia divertida que nos recuerda la estupidez del orgullo tiene que ver con Richard Daley, un excéntrico personaje que fue alcalde de la ciudad de Chicago durante 21 años. Daley tenía la fama de ser un jefe muy gruñón. Cierto día, la persona encargada de redactar sus discursos se le acercó y le pidió un aumento. La respuesta de Daley fue: «Yo no le voy a dar a usted más dinero. A usted se le está pagando más que suficiente. Es más, usted debería sentirse feliz de estar trabajando para un verdadero héroe estadounidense como yo».

Dos semanas después, Daley ofreció un discurso en tributo de los veteranos en el «Día de los veteranos». Daley no acostumbraba leer sus discursos antes de darlos y ese día se paró frente a un auditorio repleto de veteranos y de periodistas. Habló elocuentemente sobre los soldados desconocidos y dijo que el mundo no le ha dado la importancia que se merece a este grupo de personas. La audiencia estaba hipnotizada con el mensaje.

«Sin embargo, a mí sí me importan ellos, así que hoy quiero proponer un programa de 17 puntos a nivel nacional, estatal y municipal que se ocupe de los veteranos de este país».

Al llegar a ese punto todos estaban ansiosos por saber qué sería lo siguiente que diría el alcalde (¡incluso el propio Daley estaba muy interesado en saberlo!).

Entonces, al voltear la página de su discurso, Daley leyó la siguiente frase: «Ahora le toca a usted, nuestro gran héroe estadounidense, terminar el resto del discurso».

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

Dentro de cada uno de nosotros existe el mismo engaño: «Soy extraordinario y eso lo he logrado gracias a mí». Esta es la enfermedad del «yo» que hizo que Lucifer fuera expulsado del cielo. Esta obsesión con el yo explica cómo comenzó el pecado. Escuchemos las arrogantes afirmaciones de Satanás: «Voy a subir hasta el cielo; voy a poner mi trono sobre las estrellas de Dios; voy a sentarme allá lejos en el norte, en el monte donde los dioses se reúnen. Subiré más allá de las nubes más altas; seré como el Altísimo» (Isaías 14: 13, 14).

Esta es la misma actitud que encontramos en el rey Roboam. Al responder a las peticiones de su pueblo de reducir los altos impuestos que habían sido decretados por su padre Salomón, Roboam respondió estúpidamente que «si su padre les había impuesto un yugo pesado, él les impondría uno más pesado todavía, y que si su padre los había azotado con correas, él los azotaría con látigos de puntas de hierro» (1 Reyes 12: 14). Como Roboam rechazó adorar al Dios verdadero y escogió poner sus intereses personales por encima de Dios, terminó humillado y la nación de Israel dividida en dos reinos.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.*

- Antes de que Roboam respondiera a la petición de los israelitas de reducir los impuestos, buscó consejo. Los ancianos le recomendaron que gobernara con bondad y que aminorara las cargas al pueblo. Los jóvenes le aconsejaron que impusiera su autoridad suprema y que subiera los impuestos. Elena G. de White afirma: «Halagado por la perspectiva de ejercer una autoridad suprema, Roboam decidió pasar por alto el consejo de los ancianos de su reino, y seguir el de los jóvenes» (*Profetas y reyes*, cap. 6, p. 61).
  El resultado fue devastador. Diez de las tribus de Israel se rebelaron, y Roboam reinó solo sobre dos de ellas. ¿Qué nos enseña esta historia sobre la presión de grupo? ¿De qué manera la historia de Israel habría sido radicalmente diferente si Roboam hubiera seguido el consejo de los ancianos?
- Repasen el papel de Adoram en 1 Reyes 12: 18. ¿Qué sienten al ver que el mensajero fue perseguido solo por entregar un mensaje? ¿En qué se parece esta historia a la historia de Jesús? Compárenla a Isaías 53: 1-7.
- ¿En qué habrían cambiado las elecciones de Roboam si hubiera seguido el consejo de Éxodo 20: 3, 4 y Mateo 6: 19-21? ¿Qué partes de estos versículos les hablan a ustedes de manera más directa, y por qué?

Use los siguientes versículos como otros pasajes adicionales que también se relacionan con la lección de hoy: Salmo 135: 15-18; Colosenses 3: 5-11; 1 Juan 4: 1-3.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

1. Herbert Lockyer nos brinda este revelador comentario sobre la historia de Roboam:

   «¡Cuán diferente habría sido la historia de los judíos si Roboam no le hubiera hecho caso a las palabras de sus insensatos consejeros! Cuando fue a Siquem para ser coronado formalmente como rey y suceder así a Salomón, el pueblo estuvo dispuesto a aceptar a Roboam con la condición de que aligerara las cargas que Salomón había impuesto sobre ellos. Esta razonable petición […] debió haber sido concedida sin ninguna queja […], sin embargo, Roboam perdió una gran oportunidad de curar heridas y de preservar la unidad del antiguo pueblo de Dios.

   »A pesar de que en un principio dio la apariencia de piedad (2 Crónicas 12: 1), Roboam cayó en tal grado de iniquidad que un azote egipcio cayó sobre el rey y las dos tribus que gobernaba. Un arrepentimiento momentáneo aplacó la venganza, pero la descomposición había comenzado (2 Crónicas 12: 5, 8). Así dejamos a Roboam, a quien su alejamiento de Dios lo destruyó, así como también a aquellos a quienes pretendía gobernar. Un rey que perdió la mejor parte de su reino y redujo a Israel a un nivel subordinado al que ya había alcanzado en el contexto de las naciones» (Herbert Lockyer, *All the Men of the Bible* [Todos los hombres de la Biblia; Grand Rapids, Míchigan: Zondervan Publishing House, 1958], p. 285).

   Cuando necesitan tomar decisiones importantes, ¿a quién acuden en busca de consejo? ¿De qué manera deciden cuando reciben consejos contradictorios? Si Roboam hubiera sabido las consecuencias de sus decisiones, ¿cómo creen que habría sido su legado?
2. Cuando «Roboam fue a Siquem» (1 Crónicas 10: 1), esta ciudad, ubicada a casi 50 km. al norte de Jerusalén, era una especie de capital para las tribus del norte. Tal como lo había profetizado Ahías (1 Reyes 11: 31, 32),

Enseñando…

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista**. Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz**. Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *Profetas y reyes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.

Puntos de impacto. Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los analicen con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.



Consejos para una enseñanza óptima

La técnica de la exposición.

La técnica de llevar objetos tangibles al salón de clase puede producir metáforas que sus alumnos no olvidarán con facilidad. Por ejemplo: supongamos que en esta lección usted quiere hacer énfasis en el tema de los peligros de la idolatría o de poner cualquier cosa por encima de Dios. Aunque explicarlo de manera teórica es bueno, ilustrarlo de manera tangible puede resultar mucho más efectivo.

Para lograrlo, podría traer diversos «ídolos» de la vida cotidiana y usarlos como utilería. Usted se moverá entre una serie de artículos (como un *Ipod*, un televisor, la foto de algún atleta, un plato de comidas rápidas, ropa de marca, etc.) mientras habla con ellos sobre la manera en que cada una de estas cosas suelen ser «adoradas» (o puestas por sobre Dios en nuestras vidas). Cuando ellos interactúen con estas cosas durante la semana seguramente recordarán la discusión en la Escuela Sabática y estarán más conscientes sobre la tentación de adorar a alguno de esos «ídolos».

Jeroboam ya había sido ungido rey sobre las tribus del norte (1 Reyes 11: 26-40). Solo las dos tribus de Judá y de Benjamín permanecieron leales a la dinastía de David (2 Crónicas 11: 3, 12; ver 1 Crónicas 4: 24-43). Estas dos tribus fueron conocidas desde ese momento como la nación de Judá.

3. Según la *Life Application Bible* [Biblia de aplicación para la vida], el versículo clave en la historia de Roboam es 2 Crónicas 12: 1, que dice: «Cuando se consolidó el reinado de Roboam y él se sintió fuerte, dejó de cumplir la ley del Señor, y todo Israel hizo lo mismo». Esto desencadenó la invasión de Sisac (versículo 2). Esta campaña de Sisac, el enérgico fundador de la XXII dinastía de Egipto, ha sido confirmada arqueológicamente por la lista de ciudades palestinas conquistadas que aparece grabada en las paredes del templo de Amón en Karnak. La lista muestra que él asoló todo el norte de Israel (hasta llegar al Mar de Galilea), y también a Judá.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Pida a sus alumnos que escriban en un papel todas las actividades que hacen en un día cualquiera con sus respectivos horarios. Invite seguidamente a algunos de ellos a que compartan lo que escribieron. Fíjese en lo que ocupa más tiempo en su día y analícelo junto con ellos. Pregúnteles después a qué actividades les gustaría dar prioridad.

En una escala del uno al diez (en la que diez es la más importante), pídales que otorguen una prioridad a esas actividades. ¿Hubo tiempo para Dios entre las prioridades que marcaron? Si es así, ¿cuándo? ¿Dónde? Recuérdeles con cariño que ninguna de esas actividades y prioridades pueden convertirse en ídolos para ellos. Un ídolo es, después de todo, cualquier cosa que aleje nuestra atención de Dios.

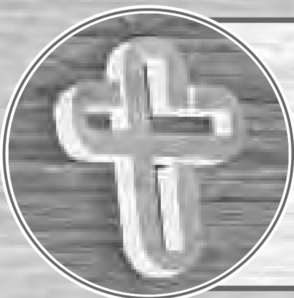
Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Roboam tomó varias decisiones realmente insensatas en su vida. Las consecuencias de sus decisiones mancharon su legado y dejaron una cicatriz en la nación de Israel para todas las generaciones.

La causa del problema de Roboam fue su pecado de idolatría. Adorar a un ídolo puede ser lo último que la mayoría de la gente piense hacer. Sin embargo, un ídolo puede ser cualquier cosa. Ídolos más brillantes y llamativos han reemplazado a los ídolos de antaño, pero el resultado siempre es el mismo: una lealtad dividida entre lo sagrado y lo secular.

Esta lección nos da la oportunidad de tener una discusión franca con los jóvenes sobre la manera en la que ellos pueden permanecer fieles a Dios a pesar de los ídolos que puedan desviar su atención. Aproveche esta oportunidad para invitarlos a entablar una relación de entrega completa a Dios.



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie de El Conflicto. La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Profetas y reyes*, capítulos 6.